

DE SUSCRIBIRSE.  
Cartagena despacho de  
Liberato Montalls.  
viviendas, corresponsales  
de A Sarvedra.

# EL ECO DE CARTAGENA

PRECIOS  
Cartagena en mes 2 pesetas  
trimestre 6 id. Provin-  
cias 7 50. Anuncios y re-  
misiones a precios con-  
vencionales.

AÑO XXI.—NÚM. 6048

8 DE AGOSTO DE 1881.

REDACCION, MAYOR 24.

EL ECO DE CARTAGENA.  
Lunes 8 de Agosto de 1881.

## VOLCANES DE BARRO.

De un estudio que acaba de pu-  
blicar el profesor V. Tedeschi di Eco  
a propósito de dos erupciones de  
barro que se observan actualmente  
en Sicilia, tomamos los siguiente  
datos:

Los dos volcanes están bastantes  
cerca uno de otro y presentan  
caracteres diferentes y muy no-  
bles.

Uno de ellos está situado en el  
interior de la isla, a unos once ki-  
lómetros de la ciudad de Girgenti,  
en una montaña de unos cien me-  
tros de altura, cuya cúspide presen-  
ta una especie de plataforma sem-  
brada de pequeños conos de uno  
o dos metros.

Cada uno de estos conos encierra  
un cráter en forma de embudo, de  
cuyo fondo se eleva a cada instan-  
cia una columna de cenizas que est-  
a en el momento de salir. Esta  
columna de cenizas se conoce en Sic-  
lia con el nombre de Macaluba.

La otra erupción se verifica cerca  
de Paterno, en el lado occidental de la  
isla inferior del Etna, es decir, a  
unos cuarenta kilómetros al Oeste  
de Macaluba. Tiene su salida por  
aberturas y pequeños conos situa-  
dos en la superficie, y es mucho más  
frecuente que la de la Macaluba, por  
que el barro sale en surtidores de  
seis ó cinco metros de alto y ha-  
ciendo una especie de lago can-  
chales que en la actualidad se ha re-  
secado tres veces en el trascur-  
rido un año, y ahora se presenta  
compañado de extraños ruidos sub-  
terráneos y de fuertes temblores de  
tierra, muchos de los cuales se han  
sentido en la ciudad de Mines situa-  
da a unos diez kilómetros del crá-

tercio que sale de los dos vol-  
canes, y petrolífero, vién-  
do una especie de espuma de pe-  
tróleo en los bordes de las bocas de  
los volcanes. En algunas de estas  
aberturas contiene un 34 ó 36 por 100 de  
gas carbónico. El resto se  
compone de hidrógeno sulfúrico y  
de hidrógeno carbónico. La temperatura del  
gas llega algunas veces a los 400  
grados.

El terreno en que se producen  
estas erupciones es de naturaleza  
volcánica, y abunda en manantiales  
que arrojan gran cantidad de áci-  
do sulfúrico. Las aguas de esoma-  
do, al infiltrarse en las capas  
inferiores, elevan la temperatura de  
ellas produciendo una especie de ala-  
calinidad que en el comercio  
se hace notar el detalle de  
que cuando el volcan no está en

erupción, los cráteres no dejan por  
eso de dar salida al ácido carbónico  
y al hidrógeno carbonado, de que  
hemos hecho mención, habiéndose  
observado también que al ser hecha  
agua en una de las bocas, entra in-  
mediatamente en ebullición.

El origen de estos volcanes de ba-  
rro se explica fácilmente, recordan-  
do que las diferentes capas de roca  
que forman la corteza del globo en-  
cierran materias orgánicas, cuya des-  
composición lenta, pero continua,  
produce hidrógeno carbonado en  
grandes cantidades; recordando tam-  
bien que en la mayor parte de los  
terrenos este gas, como los demás  
se abre paso a través de una infini-  
dad de pequeñas fisuras para mez-  
clarse de una manera insensible a  
la atmósfera. A este hecho deben atri-  
buirse también las grandes acumula-  
ciones de gas que se forman en las  
minas.

Por otra parte, las numerosas reac-  
ciones químicas, que llegan princi-  
palmente por el paso de las aguas á  
las capas inferiores de la tierra, pro-  
ducen otros gases, tales como el hi-  
drógeno sulfúrico y el ácido carbó-  
nico, los cuales, después de ocasionar  
algunas veces dislocaciones, acaban  
generalmente por encontrar una  
salida a través de las capas superiores.  
Ahora bien, cuando esta especie de  
composición del suelo se verifica  
en un terreno favorable al paso del  
gas y en pequeñas dosis pasa des-  
percibida, pero como el suelo no  
siempre presenta grietas, los gases  
se acumulan subterráneamente en  
grandes cantidades, que algunas ve-  
ces ocasionan violentos temblores de  
tierra. Otras, la salida de materias  
gaseosas se encuentra en un punto  
delimitado; entonces se forman ver-  
daderos escapes de gas, que cuando  
están situados en lugares en que las  
vías ó las corrientes forman barro  
arcilloso, producen los volcanes de  
barro.

Un volcan de barro, propiamente  
dicho, como éstos de que nos ocu-  
panos, no es más que un escape  
de gas, rechazando el barro que se  
opone a su paso.

Conviene hacer observar que los  
volcanes de barro se dividen en dos  
clases, cuyo origen es completamen-  
te diferente, por más que los efec-  
tos sean análogos. Una de ellas tie-  
ne por causa, como acabamos de de-  
cir, un escape de gas. Estas son los  
volcanes de barro propiamente di-  
chos, y en ellos se observan abun-  
dantes emisiones de hidrógeno car-  
bonado.

Los vapores de agua que provie-  
nen de los volcanes ordinarios forman  
otra especie de volcanes, que  
se distinguen de los primeros en que  
la temperatura del barro es mucho  
más elevada y en que hay ausencia  
absoluta de hidrógeno carbonado.

Por esta razón los volcanes de ba-  
rro de la segunda categoría sólo se  
encuentran en las inmediaciones de  
los volcanes ordinarios, mientras  
que los de la primera categoría, co-  
mo son los de Sicilia, pueden encon-  
trarse en cualquier parte, aun en pa-  
ses donde no existan volcanes or-  
dinarios.

Para concluir, diremos, que el ori-  
gen de los volcanes de barro no pue-  
de confundirse, como á menudo se  
hace, con el de los volcanes ordina-  
rios, que es mucho más difícil de  
explicar y que constituye uno de los  
problemas científicos de más difícil  
solución.

## CRONICA.

La última corrida de toros verifi-  
cada ayer tarde, ha dejado comple-  
tamente satisfechos á los aficiona-  
dos.

El ganado, del duque de Veraguas  
ha sido superior; noble, igual y de  
mucho juego.

Las cuadrillas han estado muy  
trabajadoras; los banderilleros se  
han portado.

La gente á caballo floja, degra-  
rrando á los diestros. Debemos esre-  
parar á M. Calderón, que puso mag-  
níficas varas.

El Gordo ha estado bastante regu-  
lar en la muerte de los dos toros,  
que le correspondieron.

Rafael y Salvador, muy bien en  
los quites y acudiendo siempre á la  
cabeza de los toros, para salvar a los  
picadores de un compromiso.

Perfectamente ambos pasando é  
binando.

Lagartijo recogió abundante co-  
secha de aplausos y tabacos en su  
primer toro.

La presidencia regular.

La dirección de la plaza fatal. Sea  
por falta de energía, ó por otra ra-  
zón que ignoramos, se dió el caso  
de haber en la plaza siete caballos  
cuando los picadores quisiesen mon-  
tarlos; si luego los montaron, no sa-  
beremos que causa habría para que  
la caballeriza les pareciesen ma-  
los, y luego buenos.

El Sr. Presidente puso á los pique  
los unos avivadores de 125 pesetas  
que nosotros hubiéramos dupli-  
cado.

El tiempo hermoso, demasiado  
calor.

La entrada, un lleno.—Caballos  
muertos 22.

Orden perfecto.

Rara resumir: el público ha que-  
dado satisfecho, el ganado, ha satis-  
fecho y tiempo hacia no se presen-  
taba en plaza, tan igual y tan bueno.

Las cuadrillas bien, el Gordo re-  
gular.

Lagartijo y Frascuelo, buenos de

verdad, son los maestros, que va-  
le. Los banderilleros incansables  
procurando cumplir. Los picadores  
malos con pocas pero honrosas ex-  
cepciones.

La empresa ha merecido bien del  
público: ha presentado las cuadri-  
llas de más fama y ganado escogido,  
en diversas, acreditadas vacadas, no  
vacilando en hacer cuantiosos sa-  
crificios.

Los aficionados, por su parte han  
correspondido, y las tres tardes ha  
estado la plaza completamente ocu-  
pada.

Un aplauso para la empresa y el  
deseo de que en el año próximo nos  
presente cosa tan buena, como en el  
actual.

El tranvia de las Herreras, ha  
conducido más de 8000 personas, en  
cada uno de estos días de toros. Ha he-  
cho 36 trenes ascendentes y descen-  
dentes.

Baste decir que el servicio lo ha  
comenzado á las 5 de la mañana y  
lo terminada á las 3 de la madrug-  
da, para dar á los operarios y em-  
pleados algun descanso.

El espada «Frascuelo tiene com-  
prada el estoque de Veraguas que co-  
rrida de toros para darla en Granada  
el 15 de setiembre, destinando los pro-  
ductos de la función á los estableci-  
mientos de beneficencia y á los po-  
bres de Churriana, pueblo donde na-  
ció el afamado diestro. Este matará  
todos los toros, llevando á su ter-  
mino de sobresaliente.

El corresponsal en Madrid de «La  
Correspondencia de Cuba» ha recib-  
ido la cantidad de 6.700 Rs. impor-  
te de la suscripción abierta por di-  
cho periódico, para distribuirlos en-  
tre los repatriados de Cartagena y  
Alicante.

Hemos tenido el gusto de saludar  
en nuestra redacción al Sr. Hermida  
Herrera redactor de la «Correspon-  
dencia Ilustrada de Madrid» que vi-  
ne á esta ciudad con el objeto de re-  
partir entre los repatriados de la  
Argelia, los fondos que el periódico  
de la Habana «La correspondencia  
de Cuba» ha puesto á disposición  
de aquel periódico con ese fin.

Parece ser que los socorros serán  
distribuidos, á aquellos que no los ha-  
yan recibido todavía, según disposi-  
ción del donante.

El Sr. Hermida Herrera ha repar-  
tido ya algunas cantidades en los  
pueblos de San Javier, Balsicas y  
otras, y pasará en breve á Alicante  
y Almería con ese propósito, pres-  
to que en nuestra población no ha  
encontrado á ninguno en las condi-  
ciones exigidas por haber sido soco-  
rridos ya por la junta de esta ciudad  
á su arribo á nuestro puerto.